



## TALLER 4

# CIENCIA, CIENTÍFICOS Y CORRECCIÓN POLÍTICA

**Javier Pérez Castells**

Catedrático de Química Orgánica Universidad CEU San Pablo.

**Francisco Molina Molina**

Doctor en Psicología.

**Manuel Alfonseca**

Catedrático (prof. Honorario) de Lenguajes y Sistemas Informáticos.

## A) Planteamientos

### INTRODUCCIÓN

Ciertos grupos de poder mundial están realizando grandes esfuerzos para acabar con las raíces cristianas de las sociedades occidentales. Para lograr tal objetivo de desarraigo es necesario construir creencias alternativas que ayuden a las personas a sobrellevar la vida. Los movimientos sociales de protesta, el pensamiento woke y la cultura de la cancelación adornadas con asuntos como el ecologismo y el animalismo constituyen una especie de nueva religión cada vez más doctrinaria y oficial. En este taller hemos abordado el papel que está jugando la ciencia a la hora de construir la nueva ideología que pretende alcanzar la calificación de sagrada y obligatoria.

La ciencia sirve de herramienta clave para este objetivo por las siguientes razones:

1. Aparenta ser una roca firme en un mundo líquido y cambiante, gozando de un gran prestigio, que ayuda a rechazar cualquier crítica hacia lo que supuestamente cuenta con aval científico.
2. Puesto que la ciencia se ha complicado tanto que resulta tremendamente esotérica para el lego, es fácilmente manipulable.

3. Se considera un derecho la utilización tergiversada de la ciencia para fines ideológicos como revancha hacia las injerencias religiosas de épocas pasadas. A los colectivos de creyentes no se les permite opinar por ser culpables de tan pretéritos pecados.

La construcción del nuevo pensamiento dominante y correcto comienza con el desarrollo de una cosmovisión materialista de consenso, en la que el universo se suponga surgido por azar de la nada, la vida sea un paso perfectamente explicado en base a la química y la biología y el hombre sea un animal más dentro de esa evolución, carente de espiritualidad, con la libertad como mera ilusión y la autoconciencia como un epifenómeno. El cuadro mecánico que la ciencia nos va dando sobre la aparición y la evolución del universo se interpreta torticeramente en clave científicista y materialista.

Con la misma dignidad que una bacteria, el ser humano pasa a ser un individuo moldeable, utilizable y eliminable caso de ser necesario, como, por ejemplo, en la situación de superpoblación actual que se considera inviable para la supervivencia del planeta. La ciencia tiene que apoyar las ideas sobre el control de la población que incluyen las prácticas abortivas, la erosión de la idea tradicional de la familia y la terminación de las vidas depravadas e inútiles a través de la eutanasia.

Para poder convertir a la nueva religión en algo “oficial” e imposible de discutir, es importante que la ciencia esté en manos de personas afines a la ideología dominante. Por tanto, se deben apartar de puestos de relevancia a los científicos que no comulgan con estas ideas y se debe disuadir de cualquier crítica haciendo caer en el oprobio y el ostracismo a cualquiera que ose cuestionar los nuevos dogmas. Una eficaz forma de laminar el prestigio de los elementos discordantes es exacerbar la hipersensibilidad hacia cualquier cosa que pueda interpretarse en clave de discriminación de los grupos minoritarios, incluso en ámbitos donde no se percibe un problema real con estos asuntos como es el campo de las ciencias naturales. Las acusaciones de discriminación son sencillas de establecer y en el juicio subsiguiente no hay abogado defensor ni apelación posible.

### **LA PRESUNTA INCOMPATIBILIDAD DE LA COSMOVISIÓN POLÍTICAMENTE CORRECTA CON LA FE**

El discurso de oposición entre la verdad científica y la filosofía y teología está teniendo un éxito manifiesto. Los experimentos científicos y sus datos, cada vez más abstrusos y complejos, son interpretados de forma interesada para ofrecer la imagen de un mundo exclusivamente material en el que se

intenta dar por muerta, no solo la teología, sino, como dijo Stephen Hawking a la propia filosofía. En particular, la afirmación de incompatibilidad entre ciencia y fe es como una marea y la obvia intención es que llegue a ser un concepto universalmente aceptado como parte del sentido común.

En el taller hemos hablado del cientifismo, que pretende hacer que la ciencia realice intrusiones en el campo de la metafísica. Esta corriente habla de un mundo que surgió de la nada y cuya evolución hacia estructuras cada vez más complejas está perfectamente explicada por la ciencia, lo cual descarta la participación de un creador. Las teorías de los multiversos anularían los indicios que a veces se esgrimen cómo el del ajuste fino. Las leyes basadas en el azar y en el accidente que gobiernan la evolución, descartarían su compatibilidad con la teología y explicarían la aparición de seres vivos cada vez más complejos hasta llegar, por una serie de combinaciones azarosas y accidentales, hasta un ser inteligente y consciente. Este ser, el hombre, tiene una ilusión de libertad y una conciencia que es tan solo un epifenómeno y para el que no se ve ninguna utilidad evolutiva. El ser humano será capaz de trascenderse a sí mismo cuando genere una especie superior que probablemente será inmortal: el trans-humano.

En esta visión materialista del mundo se ignora la incapacidad de respuesta de la ciencia a las grandes preguntas, ya que no le son propias, confundiendo la explicación del desarrollo mecánico de la creación, cada vez más completo, con la respuesta a la pregunta por las causas subyacentes. Sin embargo, la presentación de los resultados científicos se llena de sesgos materialistas con lo cual muchas personas acaban confundidas.

## **UN NUEVO SENTIDO COMÚN, TAMBIÉN EN LA CIENCIA**

Recientemente Higinio Marín decía que la intención de la ideología de la corrección política es cambiar lo que se entiende como sentido común. Se trata de las ideas que son aceptadas por todo el mundo y no se suelen discutir. El sentido común ha sido muy cambiante, en especial en lo que respecta a la vida humana. Los sacrificios humanos, la pena de muerte, y el infanticidio han sido comunes en la mayoría de las civilizaciones históricas y tan solo se batieron en franca retirada hasta dejar de ser aceptables cuando el cristianismo dominó la escena occidental. La actual descristianización puede volver a cambiar lo que es aceptable hacer con un ser humano.

Como potente faro influyente en la sociedad, la ciencia se está utilizando para justificar un nuevo modelo antropológico. Se trataría, citando al Papa Francisco de establecer una cultura de descarte, pero

con marchamo científico. La idea central es invertir el trabajoso logro de la humanidad por mantener más alta la natalidad que la mortalidad. En el nuevo sentido común, se entiende que tener muchos hijos es casi un crimen, que permitir vivir a seres imperfectos es insolidario por los gastos que ocasionan, que pretender seguir viviendo pasada cierta edad ocasionando un gasto social y médico excesivo no tiene sentido y además es generacionalmente insolidario. Pero la aceptación de todo eso se consigue mejor si la ciencia dice que el embrión no es un ser humano, si el enfermo terminal ha perdido su condición de persona en base a daños neurológicos, si la especie resulta ser un depredador intolerable para el planeta enfermo que aniquila especies con dignidad similar al hombre...

### **CENSURA EN LA CIENCIA**

Si se busca en internet "*censura en la ciencia*" se encuentran unos cuantos artículos, algunos de revistas prestigiosas como Nature, en los que se manifiesta preocupación por la injerencia de los poderes públicos en la investigación científica. En ocasiones se intenta limitar trabajos contrarios a políticas ambientales, agrícolas y otras, de los gobiernos. No cabe duda de que esto es criticable, pero sorprende que no haya mucha preocupación por la corrupción ideológica de la ciencia al amparo de las nuevas ideologías.

Hay, no obstante, voces que se están levantando e incluso hemos asistido a la fundación de la primera Universidad anticultura de la cancelación en el estado de Texas (Universidad de Austin). Y es que, mediante técnicas muy clásicas, se está atemorizando y ahorrando a la comunidad científica, incluida la que se ocupa de ciencias tan puras como la Física. Así pues, se están creando falsas controversias, suprimiendo o retrasando la publicación de artículos científicos, destituyendo a científicos muy cualificados de posiciones importantes en agencias y paneles en virtud de su desacuerdo con la corrección política dominante o porque su investigación arrojó resultados que no la favorecen, restringiendo las áreas de investigación que sean financiables o aceptables ...

Lo que hemos querido hacer en la segunda parte de este taller es demostrar que cuando alguien hace un estudio científico, correctamente llevado a cabo desde el punto vista metodológico, si los resultados contravienen alguna de las ideas dominantes dentro del conjunto de la corrección política, se encuentran graves dificultades para publicarlo. En principio por miedo de los autores o de las propias revistas científicas a las represalias que puedan padecer. Hemos querido mostrar ejemplos de esto. Significativamente mostramos el caso de un estudio realizado en África

sobre las prácticas abortivas y las muertes ocasionadas por los abortos provocados que fue censurado y limitado por la presión de organizaciones abortistas. O bien, llegando al extremo del absurdo, los intentos de modificar libros de texto porque la nómina de científicos relevantes que aparecen ellos no es diversa y está formada tan solo por hombres blancos.

El capítulo de ataques personales a científicos relevantes que han visto destruidas sus carreras por supuestas acciones indecorosas o contrarias a la equidad es muy largo y hemos ofrecido unos cuantos ejemplos. A veces, a partir de una a presuntamente inocente huelga en favor de la igualdad de los sexos y las razas, se esconden animosidades contra personas que son denunciadas por presunta discriminación hacia colectivos minoritarios. El miedo de las instituciones que les contratan y de las revistas donde publican, suele conducirles a una condena al ostracismo científico y social de la que ningún jurado les salva.

Además, se somete a las instituciones científicas a pérdidas de esfuerzo y tiempo en incontables tareas para evitar problemas que en muchos aspectos nadie había detectado. Se programan una enorme cantidad de talleres y cursos sobre equidad, igualdad, premios a tesis que intenten mejorar la discriminación supuestamente existente, incluso en campos tan sorprendentes como la física teórica o la cosmología...

Hemos expuesto cómo se han cancelado clubes de debate en algunas universidades americanas para evitar molestar a colectivos minoritarios, mostrando cómo el miedo se va abriendo camino. Hemos presentado como caso paradigmático el de un investigador en química orgánica, el doctor Hudlicky. Por señalar en un artículo su temor a que la meritocracia en ciencia, que siempre ha presidido todas las decisiones sobre financiación, contratos, publicaciones y honores, quizá estuviera en peligro por la obsesión de privilegiar a determinados grupos de pertenecientes a minorías, este prestigioso investigador ha sido denostado, vilipendiado y su artículo retirado de la revista con consecuencias nefastas para los editores de esta y los revisores del artículo. Una sobre-reacción que sin duda busca atemorizar a cualquiera que quisiera tener una opinión discordante con la marea general. No sirvió de nada que mostrara fotos de su grupo de trabajo, que claramente es enormemente diverso, ni que apelara al principio de que en el mundo académico todo debe debatirse y discutirse, pero nunca censurarse. La condena cayó sobre su cabeza de la manera más brutal.

En definitiva, debido a la influencia creciente del mundo científico en el pensamiento de las sociedades, especialmente en Occidente, la ciencia está sufriendo un proceso de invasión ideológica y manipulación para

utilizarla en apoyo de las nuevas ideologías. En esta singladura, la censura se utiliza con cada vez más descaro, y la purga de científicos discordantes es cada vez más frecuente.